

El I Congreso Nacional de Pastoras y Pastores reflexiona sobre el sector

UNA FORMA DE VIDA



Los pastores son una pieza clave en el desarrollo económico de la explotación ganadera. Rebaño en la sierra de Gúdar.

El pastoreo es una actividad que favorece el desarrollo rural: contribuye al mantenimiento de la población en áreas rurales y al sostenimiento de las economías familiares. Los pastores y las pastoras cumplen importantes funciones medioambientales, culturales y económicas en las zonas rurales, por eso, las consecuencias de la desaparición de un oficio ancestral como el de los pastores no serían exclusivamente materiales. Con ellos se perdería un patrimonio cultural no por escasamente reconocido menos valioso.

Iniciativas como la reciente apertura de una escuela de pastores y la celebración del I Congreso Nacional de Pastoras y Pastores contribuyen a la defensa de este sector.

Fomentar la reflexión y la participación de los congresistas sobre el presente y el futuro del sector, así como el papel femenino dentro del mismo era el principal objetivo del congreso. Por otro lado, el evento pretendía favorecer el reconocimiento social de las mujeres y los hombres que han mantenido la ganadería como instrumento para la preservación del medio ambiente y como una forma de vida rural con señas de identidad propias.

Bajo el lema "Abriendo el cerco", el congreso congregó a 350 personas procedentes de 15 Comunidades Autónomas, en su mayoría ganaderos y ganaderas. Asistieron también

Un oficio ancestral y una forma de vida. El pastoreo representa también una contribución esencial a la conservación de los ecosistemas y a la preservación de razas y paisajes. Hoy, evoluciona y lucha por su supervivencia a través de iniciativas como el I Congreso Nacional de Pastoras y Pastores celebrado en Teruel los pasados 21 a 23 de septiembre.

representantes del sector en Francia, además de técnicos de explotaciones y de entidades públicas, y miembros de organizaciones relacionadas con el sector agroalimentario de todo el país. El porcentaje de participación femenina, un 22 por ciento de las inscripciones, refleja la creciente presencia de las mujeres en el sector. Este asunto fue uno de los principales ejes que vertebraron los debates, sobre todo a lo largo de la primera jornada.

En el congreso se realizó un homenaje a los pastores Pascuala Balaguer y José Iranzo

El programa estuvo compuesto por dos ponencias marco que abrieron el congreso, cuatro mesas redondas, seis talleres monográficos, un debate y dos visitas técnicas, actividades que se completaron con diversos recorridos por la ciudad de Teruel y la Sierra de Albarracín. A lo largo de las tres jornadas intervinieron 58 ponentes de diferentes zonas de España y con perfiles muy variados: profesionales del sector ganadero, periodistas especializados, técnicos, artesanos, representantes de asociaciones y cooperativas, así como de organismos públicos, entre otros.



En el transcurso del congreso se realizó un homenaje a Pascuala Balaguer y a su marido José Iranzo, que han dedicado buena parte de sus 91 años de vida al pastoreo. Según los organizadores del congreso, “este galardón quiere ser un reconocimiento para todas y todos los profesionales que han entregado su vida a la ganadería, transmitiendo sus conocimientos de generación en generación, haciendo posible la supervivencia de una cultura y de una forma de vida ligada a los territorios rurales”.

El I Congreso Nacional de Pastoras y Pastores ha sido organizado por la Diputación de Teruel, y ha contado con la colaboración de más de 25 instituciones públicas y privadas, entre otras, los Ministerios de Agricultura, Medio Ambiente y Trabajo, el Gobierno de Aragón, el Ayuntamiento de Teruel, así como asociaciones y colectivos vinculados al sector ganadero.

Innovación, asociacionismo y calidad

El peso de la ganadería ovina y bovina en nuestro país es muy significativo, no sólo por los aportes económicos que supone para el medio rural, sino también porque conlleva el mantenimiento de la población en estos territorios. Según datos del MAPA, está presente en el 80% de los municipios de España.

El Congreso de Pastoras y Pastores eligió como protagonistas de este primer encuentro nacional a los sectores bovino y ovino principalmente, ya que éstos pueden vertebrar el futuro de las provincias eminentemente rurales. En cifras, el sector vacuno de carne en nuestro país representa el 18% de la producción final agraria, por detrás del sector porcino, mientras que el sector ovino-caprino supone, en términos de renta final, el 12,7% de la producción animal.

Según lo expuesto en el congreso, entre los principales problemas del sector ganadero se encuentran los relacionados con las decisiones

administrativas, los inconvenientes derivados de la trashumancia y la escasa rentabilidad de la actividad. A todo ello hay que sumar la alta edad media del ocupado agrario (más del 40% de los ganaderos tienen más de 55 años), la escasa presencia femenina en el medio rural, así como la falta de reconocimiento social y económico de su labor.

Los participantes reclamaron el carácter estratégico de la actividad ganadera como la alternativa más sostenible económica y socialmente para los territorios rurales, por lo que las Administraciones deberían apostar por una política agraria y forestal de marcado carácter social. Por otra parte, habría que invertir en la recuperación y defensa del patrimonio pastoril.

Otra de las cuestiones que se trataron fue la necesidad de la profesionalización del sector, además del control de todo el proceso de producción (selección genética, alimentación, sacrificio, etc.), y la mejora de la comercialización por empresas o cooperativas de productores. Asimismo, se planteó incrementar la promoción de los productos de origen pastoril, no sólo de la carne, sino también de los

Representantes de las Administraciones central, autonómica y local en la inauguración del congreso.



quesos, otros lácteos o la lana, entre otros. Paralelamente, el pastor tendría que adoptar las funciones propias de todo empresario, además de diversificar su actividad con la agricultura, los productos textiles artesanales o el turismo, por ejemplo, ya que no sólo suponen un complemento económico sino una forma de desarrollo social.

El futuro del sector ganadero pasa necesariamente por su adaptación a las necesidades de los mercados. Para ello, la innovación, el fomento del asociacionismo y la apuesta por la calidad son los elementos clave. 🍏

Iniciativas como una escuela de pastores o el Museo de la Trashumancia de Guadalaviar, en la imagen, contribuyen a la supervivencia del pastoreo.